

SANTIDAD Y APOCALIPSIS, textos

lagogonzálezmanuel@holtmail.com

FE

Recepción de la voluntad divina.

"Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan las palabras de esta profecía y tienen presente lo que en ella está escrito porque el momento está cerca". (19). Se trata de una necesidad para guiar la vida conforme a Dios nuestro Señor. No es puramente teórica puesto que asume (la voluntad divina) toda la vida humana. Bíblicamente no existe una fe que es un acto teórico que afirma la existencia de y de.

La verdad divina es preciso preservarla de los atrevidos. Sin verdad divina, todo queda podrido.

"Conozco tus obras, tu fatiga y tu aguante; sé que no puedes soportar a los malvados, que pusiste a prueba a los que se llaman apóstoles sin serlo y descubriste que eran unos embusteros" (1)

"Ahora me dirijo a vosotros, los demás que no profesáis esa doctrina ni habéis experimentado lo que ellos llaman las profundidades de Satanás. No os impongo ninguna otra carga, basta que mantengáis lo que tenéis hasta que Yo llegue". (2).

"Acuérdate de cómo recibiste y oíste mi palabra: guárdala y arrepiéntete" (2).

"Aunque tu fuerza es pequeña has hecho caso de mis palabras y no has renegado de Mí. Por haber seguido el ejemplo de mi paciencia, Yo te preservaré". "Llego en seguida; mantén lo que tienes para que nadie te quite la corona" (3).

"Te aconsejo que me **compres oro refinado** en el fuego, y así serás rico; y un **vestido blanco**, para ponértelo y que no se vea tu vergonzosa desnudez; y **colirio para untártelo en los ojos y ver**". (3).

"A los que amo los **reprendo y los corrijo**. Sé ferviente y arrepiéntete. **Estoy a la puerta llamando**: si alguien oye y me abre entraré y comeremos juntos" (3).

"Cogí el librito de mano del ángel y me lo comí; en la boca sabía dulce como la miel, pero **cuando me lo tragué sentí ardor en el estómago**. Entonces me dijeron: **tienes que profetizar todavía contra muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes**" (10).

"Estas palabras son ciertas y verdaderas. El Señor, Dios, que inspira a los profetas, ha enviado su ángel para que mostrase a sus siervos lo que tiene que pasar muy pronto. Mira que estoy para llegar. Dichoso quien hace caso del mensaje profético contenido en este libro" (22). Se trata de una urgencia perentoria divina. Se trata de un orden. Se trata de un asunto a vida o muerte.

La fe se presenta primero como invitación a la donación a Dios. Si se realiza bien, y se no se efectúa, mal.

"El que tenga sed, y quiera, que venga a beber de balde el agua viva". (22).

Por tratarse de un don divino, es preciso no atreverse -al modo protestante- a otra cosa que no sea sometimiento: "**Si alguno añade algo, Dios le mandará las siete plagas. Y si alguno suprime algo Dios lo privará de su parte en el árbol de la vida**" (22). Pero el añadir o el suprimir, no es motivo de otra cosa que no sea cumplir. Y no puede cumplir quien rompe la unidad. ¿Por qué? Porque la unidad es lo mismo que la integridad. Y si yo estoy con Dios, no me iré jamás de su pueblo, pues

no puede nunca ser expulsado del pueblo de Dios
quien Le es fiel.

CONVERSIÓN

La vida santa consiste en constantes conversiones de faltas o errores o pecados que se introducen.

Después de hacerle ver al fiel de donde ha descendido, le dice: "recuerda de dónde has caído, arrepíentete y vuelve a proceder como antes; si no, como no te arrepientas, vendré a quitar tu candelabro se su sitio". (2) Sin arrepentimiento - el que afecta a todo lo inconveniente- en realidad el alma deja de ser iglesia de Dios, por mucho que se considere. La Iglesia es un don divino y no se tiene sin Él, como y donde Él quiere.

"A ver si te arrepientes, que, si no iré en seguida y los combatiré con la espada de mi boca" (2). La causa del arrepentimiento -en este caso- es la existencia de errores entre los fieles.

"Acuérdate de cómo recibiste y oíste mi palabra: guárdala y arrepíentete" (2).

"A los que amo los reprendo y los corrijo. Sé ferviente y arrepíentete. Estoy a la puerta llamando: si alguien oye y me abre entraré y comeremos juntos" (3).

La conversión es hacerse a Dios, darse a Él, hacerse suyo.

"Dichosos los que lavan su ropa, para tener derecho al árbol de la vida y poder entrar por las puertas de la ciudad. Fuera los perros....." (22).

IGLESIA

San Juan se dirige a los fieles de la Iglesia de Jesucristo, a toda (siete significa totalidad y plenitud).

"Al volverme vi siete candelabros de oro, y en medio de ellos una figura humana, vestida de túnica, con un cinturón de oro a la altura del pecho. El pelo de la cabeza era blanco....Con su mano derecha sostenía siete estrellas de su boca salía una espada aguda de dos filos", (1). (Candelabro, cada una de las iglesias). No hay Iglesia posible sin que esté Jesucristo en toda su integridad, y por eso no puede haber más que una (los pecados no le pertenecen, son extraños y han de extirparse). Por eso los protestantes, o no protestantes, han de afrontar el pecado personal y ajeno sin eliminar la unidad divina del cuerpo moral de Jesucristo. Ha de hacer penitencia el Papa de Roma, y yo, y todo hijo de vecino, pero dentro de la unidad. Todo lo demás es el maligno "furor teutónicus".

La perfección divina procede de Jesucristo que con su voluntad manifestada a las almas las purifica dentro de las siete, la Iglesia. Quien purifica es Jesucristo y constituye con esa purificación a su Iglesia. Por lo tanto no hay purificación sin unidad. Y lo primero que hace en este libro es descubrir los pecados o deficiencias de los fieles de las distintas comunidades. Pero el pecado no es motivo de marcharse (al modo protestante) sino de quedarse y santificarse.

Sin identificación absoluta con la voluntad divina, el alma, deja de pertenecer al cuerpo moral de Dios. Deja de ser de su Iglesia.

"como no te arrepientas, vendré a quitar tu candelabro de su sitio". (2)

"Fuis-Te degollado y con Tu sangre compras-Te para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y

nación; y has hecho de ellos para nuestro Dios un reino de sacerdotes, y reinan sobre la tierra", (5).

"Reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo, alegrémonos y gocemos y demos-Le gracias. Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura -el lino de las buenas acciones de los santos-". "Soy tu compañero de servicio, tuyo y de esos hermanos tuyos que mantienen el testimonio de Jesús; rinde homenaje a Dios". (18).

"Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. Esta la morada de Dios con los hombres: acampará entre ellos y será su Dios". (21)

La Iglesia como donación divina para la unidad con Dios, que no puede suponer separación terrena. Esa es la ficción protestante, errática, anti-bíblica. Lo mismo que en Jerusalén Dios se manifestaba el mundo para que un hubiese equívocos.

"Me transportó en éxtasis a un monte altísimo y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo enviada por Dios, trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe traslúcido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel. La muralla tenía doce basamentos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del Cordero". (21).

Por ser su constitución más íntima la vida divina es por la que es lo mismo aquí que en el Cielo.

"Llevarán a ella el esplendor y la riqueza de las naciones, pero nunca entrará en ella nada impuro, ni idólatra ni impostores; sólo entrarán

los inscritos en el libro de la vida que tiene el Cordero", (21).

INMOLACIÓN

Vida puesta a merced del bien que Dios quiere hacer por medio de ella. Vida inmolada en adoración. No hay adoración sin inmolación.

"Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la constancia en Jesús, desterrado en la isla de Patmos por haber predicado la palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús". (1). (Conviene grandemente no olvidar que no es un enunciado, sino una consagración entera. Por lo cual es grato saber que toda la vida humana es reductible a un acto de adoración e inmolación por el honor divino. Sin ello existiría un cristianismo formal (de pura forma o parcial) que no es más que una herejía, lo mismo que lo es un cristianismo troceado por el capricho).

Vida esforzada por fidelidad al Señor, a su reino expansivo.

"Conozco tus obras, tu fatiga y tu aguante; sé que no puedes soportar a los malvados, que pusiste a prueba a los que se llaman apóstoles sin serlo y descubriste que eran unos embusteros" (1)

"Eres tenaz, has sufrido por Mí y no te has rendido a la fatiga". (1).

"Conozco tus apuros y tu pobreza y sin embargo eres rico; conozco también cómo te calumnian esos que se llaman judíos y no son más que sinagoga de Satanás. Sé fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida", (2) (No es un lenguaje contradictorio, lo usa en sentido diferente en un lugar y en el próximo).

"Sé dónde habitas, donde Satanás tiene su trono. A pesar de eso te mantienes con-Migo, y no renegaste de mi fe ni siquiera cuando a Antipas, mi testigo fiel, lo mataron en vuestra ciudad, morada de Satanás" (2).

"Aunque tu fuerza es pequeña has hecho caso de mis palabras y no has renegado de Mí. Por haber seguido el ejemplo de mi paciencia, Yo te preservaré". "Llego en seguida; mantén lo que tienes para que nadie te quite la corona" (3).

"Fuis-Te degollado y con Tu sangre compras-Te para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y has hecho de ellos para nuestro Dios un reino de sacerdotes, y reinan sobre la tierra", (5).

"Ciento cuarenta y cuatro mil marcados. Después de esto apareció una muchedumbre inmensa que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie **delante del trono y del Cordero**, vestidos de vestiduras blancas y con palmas en las manos". "Estos son los que **vienen de la gran tribulación**: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero" (7).

"Cogí el librito de mano del ángel y me lo comí; en la boca sabía dulce como la miel, pero **cuando me lo tragué sentí ardor en el estómago**. Entonces me dijeron: **tienes que profetizar todavía contra muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes**" (10).

Los fieles de Dios siguen el mismo destino de Cristo.

"La bestia que sube del abismo **les hará la guerra, los derrotará y los matará**. Sus cadáveres yacerán en la calle de la gran ciudad, simbólicamente llamada **Sodoma y Egipto**, donde **también Su Señor fue crucificado**. Durante tres días y medio, gente de todo pueblo y raza, de toda lengua y nación contemplarán sus cadáveres, y no permitirán que les den sepultura. **Todos los habitantes de la guerra se felicitarán por su muerte**, harán fiesta y se cambiarán regalos; porque estos dos profetas eran un tormento para los habitantes de la tierra", (11).

"Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas. Estaba encinta y gritaba entre los espasmos del parto, y por el tormento de dar a luz. **Apareció otra señal en el cielo: un enorme dragón rojo**, son siete cabezas y diez cuernos....dispuesto a tragarse el niño en cuanto naciera" (12).

"Se trabó una batalla en el cielo; **Miguel y sus ángeles declararon la guerra al dragón**. Lucharon el dragón y sus ángeles, pero no vencieron y no quedó lugar para ellos en el cielo" (12).

"Ahora se estableció la salud y el poderío y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo; porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba ante Dios día y noche. **Ellos vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio que dieron, y no amaron tanto su vida que temieran la muerte**" (12).

"Despechado el dragón por causa de la mujer, **se marchó a hacer la guerra al resto de su descendencia, a los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús**", (12).

"Le permitieron guerrear **contra los santos y vencerlos** y le dieron autoridad sobre toda raza, pueblo, lengua y nación. **Le rendirán homenaje todos los habitantes de la tierra, excepto aquellos cuyos nombres están escritos desde que empezó el mundo en el libro de la vida que tiene el Cordero degollado**" (13).

Los ciento cuarenta y cuatro mil son hechos a imagen de Jesucristo.

"Llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre del Padre". Y el canto que bajaba del cielo decía: "Estos son los que no se pervirtieron con mujeres, porque son vírgenes; éstos son los que siguen al Cordero adondequiera que vaya; los adquirieron como primicias de la

humanidad para Dios y el Cordero. En sus labios no hubo mentira, no tienen falta". (14)

"Vi también las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús y la palabra de Dios, los que no habían rendido homenaje a la bestia ni a la estatua y no habían recibido su señal en la frente ni en la mano". (20).

SANTIDAD GENÉRICA

"Conozco tus obras, tu amor, fe, dedicación y aguante y últimamente tu actividad es mayor que al principio". (2).

"Ahora me dirijo a vosotros, los demás que no profesáis esa doctrina ni habéis experimentado lo que ellos llaman las profundidades de Satanás. No os impongo ninguna otra carga, basta que mantengáis lo que tenéis hasta que Yo llegue". (2).

"Ahí tienes unos cuantos que no han manchado su ropa; éstos irán conmigo vestidos de blando, pues se lo merecen", (2).

"Aunque tu fuerza es pequeña has hecho caso de mis palabras y no has renegado de Mí. Por haber seguido el ejemplo de mi paciencia, Yo te preservaré". "Llego en seguida; mantén lo que tienes para que nadie te quite la corona" (3).

La santidad es una relación con Dios, y la oración la condensa.

"Le entregaron muchos perfumes, para que aromatizara las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro situado delante del trono. Y por las manos del ángel subió a la presencia de Dios el humo de los perfumes, junto con las oraciones de los santos". (8).

"Reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo, alegrémonos y gocemos y démos-Le gracias. Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura -el lino de las buenas acciones de los santos-". "Soy tu compañero de servicio, tuyo y de esos hermanos tuyos que mantienen el testimonio de Jesús; rinde homenaje a Dios". (18).

La santidad o identificación con la voluntad divina es la que nos constituye en miembros del Cuerpo moral del Señor, Dios.

La primera resurrección es la vida santa en esta tierra. Esta es la que da lugar a la gloria eterna, la que evita la segunda muerte o infierno.

"Vi también unos tronos y en ellos se sentaron los encargados de juzgar; vi también las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús y la palabra de Dios, lo que no habían rendido homenaje a la bestia ni a su estatua y no habían recibido su señal en la frente ni en la mano. Éstos volvieron a la vida y reinaron con Cristo mil años" (20). La primera resurrección es la vida santa en la tierra.

"A su luz caminarán las naciones y los reyes de la tierra llevarán a ella su esplendor, y sus puertas no se cerrarán de día, pues allí no habrá noche".(21). Se trata de una vida que en todas sus facetas manifiesta la voluntad maravillosa del Señor.

"Llevarán a ella el esplendor y la riqueza de las naciones, pero nunca entrarán en ella nada impuro, ni idólatras ni impostores; sólo entrarán los inscritos en el libro de la vida del Cordero". (21). Se trata de una vida conforme a una excelencia divina.

La multitud de fieles de todas las condiciones no hace sino multiplicar el amor de Dios en su pequeñez, en su limitación.

"El ángel me mostró el río de agua viva, luciente como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. A mitad de la calle de la ciudad, a ambos lados del río, crecía un árbol de la vida; da doce cosechas, una cada mes del año, y las hojas del árbol sirven de medicina a las naciones". (22) ¡La Eucaristía, Cristo en los corazones es el Pan de Vida pues la otra vida es

muerte muy muerta; La vida del cristiano no es otra cosa que un desarrollo de lo que el propio Corazón divino nos ha manifestado.

"Allí no habrá nada maldito. En la ciudad estará el trono de Dios y el del Cordero, y sus siervos le prestarán servicio, lo verán cara a cara y llevarán su nombre en la frente. Ya no habrá más noche, ni necesitarán luz de lámpara o de sol, porque el Señor Dios irradiará luz sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos", (22).

Nomenclatura.

Candelabros, 7: "las siete iglesias".

Estrellas, 7: significan los ángeles de las siete iglesias.

Fe significa la confesión de la donación divina, incluye toda la vida.

Profecía: hablar por mandato divino.

lagogonzálezmanuel@holtmail.com